

Antonio González Polvillo

# **La Congregación de la Granada**

Profecía y milenarismo en  
la Sevilla del Renacimiento  
y Barroco

---

  
Editorial Universidad de Sevilla

Sevilla 2022

# ÍNDICE

<b>ABREVIATURAS.....</b>	<b>13</b>
<b>PREFACIO .....</b>	<b>15</b>
1. Escatología, apocalipticismo, milenarismo .....	15
2. Milenaristas en la Sevilla del Barroco .....	18
3. La Congregación de la Granada: historiografía y objetivos del presente estudio .....	21
<b>CAPÍTULO I. LOS ORÍGENES PROFÉTICO-APOCALÍPTICOS DEL UNIVERSO IDEOLÓGICO DE LA CONGREGACIÓN DE LA GRANADA: JOAQUÍN DE FIORE, AMADEO DE SILVA Y FRANCISCO DE PAULA.....</b>	<b>27</b>
1. Joaquín de Fiore: un profeta con un mensaje revolucionario.....	27
1.1. Las obras principales de Joaquín de Fiore .....	29
1.2. La Filosofía de la Historia de Fiore: el profetismo- apocalíptico.....	31
1.3. El fin de la historia ... de unos pocos que dominan a muchos y el principio de la historia de la reivindicación de una sociedad feliz en la tierra: El Reino del Milenio.....	32
1.4. El Tabú agustiniano.....	36

2. La <i>novitas Ioachimita</i> : un pensamiento revolucionario.....	40
2.1. El universo simbólico de Joaquín de Fiore.....	42
2.2. Las tres <i>aetates</i> y los tres <i>status</i> .....	42
2.3. El Evangelio Eterno y la <i>Intelligentia spiritualis</i> .....	45
2.4. <i>Clerus consumabitur</i> : las dos últimas órdenes del mundo y los <i>virii spirituales</i> .....	49
2.5. María, la Virgen, como tipo de la <i>ecclesia spiritualis</i> .....	55
3. La Edad del Espíritu y las condiciones de su advenimiento .....	56
3.1. La profecía del <i>novus dux</i> .....	59
3.2. El último emperador del mundo .....	60
3.3. El papa angélico .....	66
4. El beato Amadeo de Silva, los Siete Arcángeles y la Inmaculada Concepción.....	72
4.1. Los Siete Arcángeles y su vinculación con la Monarquía Hispánica ....	79
4.2. Amadeo y el <i>Pastor angelicus</i> .....	81
4.3. Amadeo y la Inmaculada Concepción.....	83
4.4. Culto y simbología de los Siete Arcángeles .....	86
5. El profeta apocalíptico-visionario san Francisco de Paula (1416-1507).....	88

CAPÍTULO II. LA CORRIENTE PROFÉTICO-APOCALÍPTICA EN EL  
 CONTEXTO DE LA REFORMA RELIGIOSA SEVILLANA: GÓMEZ CAMACHO  
 (1541-1553), FUNDADOR DE LA CONGREGACIÓN DE LA GRANADA .....

1. Gómez Camacho y su maestra espiritual Marta de san Andrés, monja del convento de mínimas de la Purísima Concepción de Jerez de la Frontera. ....	97
1.1. Rodrigo de Valer y el proceso inquisitorial a Camacho .....	103
1.2. Gómez Camacho, Rodrigo de Valer, la Inquisición y los «luteranos» de Sevilla.....	106
1.3. Rodrigo de Valer: un pseudoprofeta y pseudoapóstol, maestro de Egidio líder de la <i>Iglesia chiquita</i> de Sevilla. ....	107
2. La Iglesia chiquita de Sevilla .....	119
2.1. Intelección e interrelación entre Gómez Camacho y Rodrigo de Valer.....	122
2.2. La misión profético-apocalíptico-mesiánica de Camacho .....	126
2.3. Camacho, la impecabilidad y María Inmaculada.....	127
2.4. Camacho: ¿un «mosca» de la Inquisición?.....	133

3. El convento de la Inmaculada Concepción de Lebrija en el origen de la Congregación de la Granada.....	140
3.1. La abadesa Francisca de Vera y su relación con el matrimonio visionario formado por el Padre Gómez Camacho y la Madre Catalina Ximénez .....	141
3.2. La conversión de Doña Ana de Vera.....	144
3.3. La reforma de la abadesa Francisca de Vera.....	149
3.4. Francisca de Vera y los <i>Ejercicios Espirituales</i> de San Ignacio .....	152
3.5. El don de criar espíritus de Francisca de Vera y la <i>Congregación de las Santísimas Misericordias</i> .....	157
3.5.1. Los escritos de la abadesa Francisca de Vera .....	167
3.5.2. La posteridad espiritual de la abadesa Francisca de Vera ...	172
<b>CAPÍTULO III. EL REGRESO DE ELÍAS: RODRIGO ÁLVAREZ, S.I. Y SU ESCUELA DE ESPIRITUALIDAD EN SEVILLA.....</b>	<b>175</b>
1. Personalidad y espiritualidad de Rodrigo Álvarez (1553-1587) .....	175
2. La escuela de espiritualidad de Rodrigo Álvarez y sus discípulos.....	182
3. Rodrigo Álvarez y su relación con Santa Teresa de Jesús .....	187
3.1. Rodrigo Álvarez y la séptima morada de Teresa de Jesús.....	191
3.2. El apocalípticismo joaquinista de Teresa de Jesús .....	208
3.3. Las profecías de la última religión del mundo en Teresa de Jesús y Joaquín de Fiore.....	212
3.4. Los jesuitas y la última religión del mundo.....	222
4. La Orden Tercera de San Francisco de Paula: los «Crucíferos» de los últimos tiempos .....	226
5. Los discípulos de Rodrigo Álvarez y sus relaciones con Teresa de Jesús ..	228
5.1. Rodrigo Álvarez: el Elías redivivo líder de la última religión del mundo .....	235
<b>CAPÍTULO IV. LA PERVIVENCIA PROFÉTICO-MILENARISTA Y JOAQUINISTA EN LA SEVILLA BARROCA: HERNANDO DE MATA (1587-1612) Y LA CONGREGACIÓN DE LA GRANADA.....</b>	<b>245</b>
1. Elías y su discípulo Eliseo: Rodrigo Álvarez maestro espiritual de Hernando de Mata.....	245
1.1. La consolidación de la Congregación de la Granada .....	251

1.2. Los discípulos predilectos de Hernando de Mata.....	256
1.3. Hernando de Mata y los conventos de clausura.....	258
1.4. Hernando de Mata misionero apostólico.....	262
1.5. La muerte y honras de Hernando de Mata.....	264
CAPÍTULO V. BERNARDO DE TORO (1612-1643): EL ÚLTIMO CABEZA DE LA CONGREGACIÓN DE LA GRANADA.....	271
1. Bernardo de Toro: el heredero del espíritu –de Jesucristo– de Hernando de Mata.....	271
1.1. Escisión: doctrina y gobierno de la Congregación de la Granada.....	273
1.2. Nuevos disturbios tras la marcha a Roma de Bernardo de Toro .....	277
1.3. La instrucción de gobierno de la Congregación de la Granada.....	286
2. La aceleración de la historia: La Inmaculada Concepción, la conformación de la <i>ecclesia virginalis</i> y el advenimiento de la Edad del Espíritu en Sevilla.....	290
2.1. La teología profético-apocalíptica mariana de Sevilla: La Inmaculada Concepción.....	292
2.2. La génesis de la explosión inmaculista en Sevilla.....	294
2.2.1. El equipo rector del levantamiento inmaculista sevillano de 1615.....	294
2.3. Regocijo sevillano, fiestas, la corte y Roma .....	305
2.3.1. Los apocalípticos joaquinistas en Madrid y Roma .....	308
2.3.2. La venida de Vázquez de Leca y la quedada de Toro .....	311
2.3.3. La decretal <i>Sanctissimus Dominus Noster</i> de Paulo V de 1617 y el delirio inmaculista de Sevilla.....	319
3. La venganza dominica: los dominicos y la Inquisición a la caza de la Congregación de la Granada.....	324
3.1. El inmaculismo: una herejía sevillana de judeoconvertidos mileneristas.....	326
3.2. Dominicos e inquisidores <i>versus</i> milenarismo congregado.....	330
3.3. El memorial de Fray Domingo Farfán (O.P.).....	340
3.4. El Niño Jesús como símbolo anagógico de la Edad del Espíritu.....	349
3.4.1. Simeón y el <i>Nunc dimittis</i> .....	349
3.4.2. El Niño y el movimiento milenarista sevillano .....	352
4. Fray Pedro Trujillo (O.C.): un último eslabón imposible.....	356

5. El final de la Congregación de la Granada: reliquias y memoria eterna.....	370
5.1. Intentos de canonización y de realizar una biografía de Hernando de Mata .....	372
5.2. Muerte y testamento de Bernardo de Toro .....	384
5.3. La espera latente de un sueño revolucionario: Reliquias, memoria e identidad de la Congregación de la Granada .....	388
5.3.1. La Cruz del Mayorazgo.....	397
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>401</b>

# PREFACIO

## 1. ESCATOLOGÍA, APOCALIPTICISMO, MILENARISMO

Desde que Norman Cohn escribiera su famoso *En pos del milenio*<sup>1</sup>, hasta entonces el único libro publicado sobre la tradición de lo que él denominaba *milenarismo revolucionario* y *anarquismo místico*, desarrollado en la Europa occidental entre los siglos XI y XVI, se ha sucedido un buen número de estudios sobre la tradición de la profecía apocalíptica y sus conceptos axiales, tales como, por ejemplo, mesianismo, milenarismo y profetismo. Sin olvidar los importantes trabajos de John J. Collins<sup>2</sup>, y la obra monumental de Marjorie Reeves relativa a la influencia del apocalipticismo-profético del abad Joaquín de Fiore, *The influence of prophecy*<sup>3</sup>, un punto de inflexión lo marca sin duda la gran obra de Bernard McGinn, *Visions of the end*<sup>4</sup>, en la que el famoso profesor de Chicago recopila, estudia y edita una ingente cantidad de textos milenaristas y, en general, referidos al fenómeno del apocalipticismo adscritos al medioevo; esta obra ha provocado desde su publicación una amplitud de miras y un ensanchamiento de horizontes por parte de la historiografía en relación con el fenómeno milenarista y, en general, con el del profetismo apocalíptico.

Aunque apocalipsis suele hacer referencia a un género literario que tiene que ver con la revelación de un secreto divino, encontrándose esta mediada por un ser sobrenatural a un destinatario humano, en la que lo que se revela determina la salvación escatológica y cuyo paradigma crucial es el libro con el que se cierra la Biblia, el *Apocalipsis*, escrito por Juan de Patmos en el siglo I d. C.<sup>5</sup>, con apocalipticismo se suele definir la creencia de que Dios ha revelado los

---

1. Cohn (1989).

2. Collins (1979); *Ibidem* (1998).

3. Reeves (1993).

4. McGinn (1998).

5. Véase la definición ampliamente aceptada en Collins (1979: 9).

acontecimientos del fin de los tiempos a los profetas, determinando así que la vida humana está teleológicamente dirigida a este *telos* inexcusable y, de alguna manera, inminente, lo que daba un sentido a la historia del ser humano en sociedad. El apocalipticismo ha tenido un largo recorrido en la diacronía histórica, de manera que a lo largo de la historia humana ha ido adaptándose a los condicionamientos históricos y a los principios teológicos relativos a la recepción de la literatura apocalíptica de cada momento. Por ello, en cada sincronía histórica han ido surgiendo movimientos apocalípticos fascinados por el drama final de la historia, en el que siempre interactúan el pesimismo –miedo– de los últimos momentos y la obstinada esperanza –felicidad global– de su acto final, creando así una ideología que alcanza al conjunto de la sociedad<sup>6</sup>.

Muy cercanos por parentesco al concepto apocalipticismo se hayan otros que, en algunas ocasiones, han inducido a oscurecer el verdadero significado de la mentalidad apocalíptica. Uno de ellos sería la percepción de escatología, concepto que engloba al de apocalipticismo, puesto que la visión de la historia desde el cristianismo otorga un sentido a la misma debido a su final. En consecuencia, siempre ha sido una historia escatológica, es decir, con un principio, desarrollo y fin, es, por tanto, teleológica. Sin embargo, la visión cristiana de la historia que es escatológica porque necesariamente tiene un fin, se diferencia del apocalipticismo en que este incluye en su mentalidad, y esto es importante, la inminencia de ese fin, en lo que sería una pervivencia, a pesar del evidente retraso, de la fortísima creencia de los cristianos primitivos en una inminente parusía. Agustín de Hipona es un escritor cristiano escatológico; pero, a pesar de creer que está en la última edad del mundo, *sexta aetatis mundi*, no cree, y es más rechaza, que sea inminente su final. Tal como afirma McGinn, en un intento de aclarar el significado de inminencia, crucial en la verificación de una mentalidad apocalíptica, para vivir a la sombra de la parusía hay que llevar a cabo una praxis vital en la convicción de que los acontecimientos finales han comenzado y que toda acción en el obrar del apocalíptico debe surgir de esa creencia<sup>7</sup>.

Relacionado con el apocalipticismo encontramos el término milenarismo. Este procede de Ap 20:1-6:

Luego vi un Ángel que bajaba del cielo y tenía en su mano la llave del Abismo y una gran cadena. Dominó al Dragón, la Serpiente antigua –que es el Diablo y Satanás– y lo encadenó por mil años. Lo arrojó al Abismo, lo encerró y puso encima los sellos, para que no seduzca más a las naciones *hasta que se cumplan los mil años. Después tiene que ser soltado por poco tiempo.*

Luego vi unos tronos, y se sentaron en ellos, y se les dio el poder de juzgar; vi también *las almas de los que fueron decapitados por el testimonio de Jesús y la*

6. McGinn (1998: XVI-XVII).

7. *Ibidem* (XVIII).



*Palabra de Dios, y a todos los que no adoraron a la Bestia ni a su imagen, y no aceptaron la marca en su frente o en su mano; revivieron y reinaron con Cristo mil años. Los demás muertos no revivieron hasta que se acabaron los mil años. Es la primera resurrección. Dichoso y santo el que participa en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene poder sobre estos, sino que serán Sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años<sup>8</sup>.*

Si el concepto escatología engloba al de apocalipticismo, este a su vez comprende al de milenarismo, aunque, en realidad, han terminado por ser ambos equivalentes y así han sido generalmente utilizados por la historiografía<sup>9</sup>. Los movimientos milenaristas esperan, en efecto, la salvación que conciben como una transformación radical de la sociedad en la historia, en la tierra; no alude, por tanto, a un lugar escatológico no visible e intangible como podrían ser los clásicos *topoi* escatológicos impuestos dogmáticamente por la tradición católica: cielo, infierno, purgatorio y limbo. Una salvación inserta en el devenir histórico que será, por otro lado, y esto es extraordinariamente importante, inminente, de manera que su llegada provoca tensión e, incluso, tribulación en la imperfecta sociedad en la que encaja y que explota, en el ejercicio de su cumplimiento teleológico, en una felicidad global fruto de la perfección personal y colectiva que el sumatorio de seres humanos que constituyen la humanidad alcanza en la inevitable tierra que los acoge y que ahora será perfecta, armónica, educada, justa y feliz. Una tierra en la que, de acuerdo con Ap 20:1-6, se instaura un reino teocrático o mesiánico, el Reino del Milenio, en el que el vasallaje serían mártires cristianos, la reunión de los santos y los justos, que resucitarían para formar una sociedad perfecta en una primera resurrección, a la que sucederá mil años después la del resto de los difuntos.

Norman Cohn presenta unas categorías que describen la salvación milenarista y que, según su perspectiva, siempre será colectiva, en el sentido de una nueva sociedad; terrenal, es decir, realizada en la tierra y no en un paraje de la geografía escatológica, o en otro; inminente, el fin es aquí y ahora; total, por cuanto el cambio social será radical hacia la perfección; y, milagrosa, es decir, con la intervención divina. A pesar de que Cohn vinculó el milenarismo excesivamente a fuerzas violentas y revolucionarias, algo que rectifica en la segunda edición de su obra cuando habla de una «infinita variedad» de posiciones comprensivas del milenio, McGinn señala el desprecio de Cohn hacia manifestaciones de tradiciones apocalípticas que estaban destinadas a

8. El énfasis es mío. Considero importante que el lector tenga muy en cuenta lo que aquí se enfatiza.

9. McGinn (1998: 3), establece la labor del historiador relativa a la temática apocalíptica: «El Apocalipticismo a lo largo de su larga y rica historia fusiona una variedad de intereses y se invoca para diversos fines; la tarea del historiador consiste en capturar, en la medida de sus posibilidades, la gama completa del fenómeno que se investiga».

apoyar a las instituciones cristianas. Algo que, tal vez, obvió Cohn al constituir un apocalipticismo que quizás no fuera milenarista –a pesar de que apocalipticismo sea un hiperónimo de milenarismo–, que era el objeto de su estudio. Otra crítica de McGinn hacia el paradigma sociológico del movimiento milenarista que observa a este como un agente de cambio social, pre-político y a veces proto-revolucionario, tal como lo ha mostrado Cohn pero también Hobsbawm y otros, es que, en efecto, en esta visión generalista entrarían muchos movimientos apocalípticos pero no todos, de ahí su insistencia en hablar y utilizar el hiperónimo apocalipticismo para describirlos<sup>10</sup>.

Como consecuencia de que el fin es inminente, el apocalipticismo o el milenarismo percibe y entiende fenómenos históricos como anuncios de ese final. De ahí que la mentalidad apocalíptica haya creado, desarrollado y enriquecido a lo largo de la historia el guion del drama final en el que se han incorporado *dramatis personae* que han tenido una potencia sin igual en el relato mítico de los últimos días: el Anticristo, el último emperador del mundo, el papa angélico y, desde luego, el reino milenario. Aquí estudio, además de estos, un elemento absolutamente novedoso que despeja las incognitas que señala Hobsbawm acerca de la vaguedad en la forma de advenimiento de la nueva sociedad y que es de creación propia sevillana: el inmaculismo como fenómeno crucial de la inflexión crítica en la historia.

## 2. MILENARISTAS EN LA SEVILLA DEL BARROCO

Seguramente, en el contexto de la reforma propiciada por Felipe IV y el Conde Duque de Olivares al inicio del reinado del rey planeta; y, sin duda, por la influencia de los dominicos del convento sevillano de san Pablo, el 6 de junio de 1623 se promulgó en Sevilla el *Edicto de gracias*, dirigido a los alumbrados del arzobispado de Sevilla y obispado de Cádiz, en el que se ordenaba a todos los que, en su conciencia, se sintieran apelados por las proposiciones incluidas en el mismo que en el plazo de treinta días acudieran al Santo Oficio sevillano para autodenunciarse<sup>11</sup>. Entre las proposiciones o errores que se censuraban resaltamos los

---

10. McGinn (1998: 29-30). Hobsbawm señala tres características del milenarismo en Europa: «Primero, un rechazo profundo y completo de este mundo de maldad, y un anhelo apasionado de otro mejor, en una palabra, espíritu revolucionario. Segundo, una “ideología” bastante típica, de índole quiliástica como la tiene analizada y descrita el profesor Cohn... En tercer lugar, es común a los movimientos milenarios una fundamental vaguedad acerca de la forma en que se traerá la nueva sociedad». Hobsbawm (1983: 94).

11. *Don Andrés Pacheco, ... Obispo, Inquisidor General ... informados ... que en la ciudad de Sevilla y lugares del distrito ... de la mala doctrina que an enseñado, y enseñan los dichos Congregados, o Alumbrados... Aunque pudiéramos proceder y condenar en graves penas ... antes concederlos termino, y este Edicto de gracias...* [Madrid]: s.n., 1623. Para el protagonismo de los

siguientes: la apología de la oración mental; el desprecio de las obras; la unión con Dios sin el castigo de la carne; el rechazo a los ejercicios corporales; la crítica a los sacramentos de la Iglesia, a las imágenes, a las prácticas del ayuno y a la sumisión a los sacerdotes; el elogio de la comunión bajo las dos especies; la promoción de maestros espirituales fuera de las estructuras de la Iglesia, en la que las mujeres, generalmente beatas, asumen un protagonismo importante; las reuniones colectivas y la administración de la confesión sacramental sin autorización del ordinario; la desobediencia de las mujeres a sus maridos, de las jóvenes a sus madres o de los penitentes a sus confesores; el «soplo en la boca» de las hijas de confesión después de haber recibido la comunión y la búsqueda de la unión con Dios por medio de actos deshonestos, tocamientos y caricias<sup>12</sup>.

Sin embargo, el éxito de las investigaciones de dos de los consultores de la Inquisición, los dominicos fray Domingo Farfán y fray Juan de los Ángeles y la imprudencia de uno de los cuatro clérigos encargados de la dirección de la Congregación de la Granada, tras la marcha del cabeza de la misma Bernardo de Toro a Roma, el clérigo secular Francisco Castillo, que fue detenido, interrogado y, finalmente, condenado a salir en el auto de fe celebrado en Sevilla el sábado 30 de noviembre de 1624, así como de algún memorial proporcionado, a instancia de los inquisidores, por algunos de los miembros más destacados de la Congregación, propició el descubrimiento de lo que el consultor Farfán llamó la «máquina monstruosa» de la Congregación de la Granada<sup>13</sup>. Y, aunque las doctrinas que profesaban los miembros de esta Congregación fueron clasificadas de alumbradas, para nada se parecen, como veremos a continuación, a las que se declaraban en el *Edicto*. La ocasión fue aprovechada por los dominicos consultores inquisitoriales para llevar a cabo su venganza contra los que habían protagonizado, algunos años antes, la guerra inmaculista en Sevilla. A partir de aquí, otros autores, como Menéndez Pelayo, Domínguez Ortiz, Álvaro Huerga y yo mismo, hemos incluido erróneamente a la Congregación de la Granada entre los alumbrados del barroco sevillano cuando, tras

---

dominicos en este proceso puede verse Larios Ramos (2016: 27, art. 5), en el que sigue al manuscrito coetáneo a los hechos de fray Francisco Ramírez de Solórzano (1625): *Historia de San Pablo de Sevilla*, en el que se afirma «El haberse descubierto esta secta infernal se debe a nuestra sagrada religión originalmente». Sobre la intervención de los dominicos en los procesos alumbradistas sevillanos ver Llorca (1980: 170).

12. Bethencourt (1995: 207).

13. Las veleidades alumbradistas de Francisco Castillo, clérigo secular de cincuenta y ocho años, que llevó a desvelar los secretos de la Congregación de la Granada, fue un auténtico regalo para los dominicos sabedores que la Congregación fue artífice del movimiento inmaculista sevillano que terminó con el breve del Papa Paulo V por el que se silenciaba la boca a los maculistas, es decir, a los dominicos. Ahora tras el descubrimiento de estas doctrinas por Castillo había llegado el momento de la «venganza dominica». ACS, Secc. Justicia, lib. 109, fol. 204. «Relación de las personas que salieron en el auto de fe que se celebró por el Sto. Oficio de la Ynquisicion de Sevilla en la plaza de St. Francisco el dia del glorioso apostol St. Andres deste año de 1624».